

México, D. F., a 10 de abril de 1961.

10151A
51

Señor Profesor
Diego Hernández Topete.
Xalapa, Ver.

Hermano Diego:

Con toda oportunidad recibí tu giro. Con toda oportunidad también y con las palabras más dulces, nuestro viejo amigo el Ing. Augusto Hinojosa me comunicó que el resultado de la "calificación" hecha por el CEN. del PRI. había sido negativa para tu servidor y demás aspirantes del cuarto distrito michoacano, porque el preferido, después de concienzudos estudios de sus antecedentes y documentos comprobatorios, había aparecido ya como "el bueno" y con el nombre de Luis Aguilar.

El lance no me afecta sino como un episodio grotesco: Imagínate que en la puerta de un circo se repartieran convocatorias para otorgar contrato al hombre que demostrara ser buen trapecista, y que después que se presentaran conocidos acróbatas, se fuera firmando convenio con un paralítico. Yo, con la soberbia que me caracteriza, y no obstante que había previsto el episodio, creo que me pasó lo que a Zarathustra, cuando bajó de la Montaña y vió que ante una multitud un hombre (por lo menos eso parecía) anunciaba la llegada de una maravilla, de un genio, de algo extraordinario con cuya presencia se sentiría exaltado y orgulloso el linaje humano. Zarathustra creyó que su hora había llegado y que lo anunciaban a él. Pero luego se convenció de que anunciaban a un acróbata y que nadie se ocupaba de él, ni de su águila, ni de su serpiente. Probablemente esto ocurrió al célebre personaje de Nietzsche en alguna feria, de esas con que se adornan esas fiestas que el citado autor quiso llamar "fiestas del asno". Dejándonos de cuentos, cirqueros y superhombres, la cosa es que el PRI. no respetó su Convocatoria, documento de los más bellos que se hayan producido en las altas ocasiones electorales de nuestra tierra.

Pronto me comunicaré contigo, porque habremos de reunirnos para agasajar a Pablito Silva, nuestro magnífico amigo. Entre tanto, que Dios guarde a México de los internacionalismos patrióticos o antipatrióticos, porque en esta patria nuestra se está perdiendo de vista al hombre concreto (énfasis de acción a la vida interna del país) y empezamos a sentir hambre y sed no sólo de justicia, sino hasta de sentido común.

Recibe un fuerte abrazo de tu hermano

Manuel López Pérez.

L